

Por tanto, ya no eres siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero por medio de Dios. (LBLA)

Evangelio ~ Juan 1:1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de El, y sin El nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En El estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron. Vino al mundo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan. Este vino como testigo, para testificar de la luz, a fin de que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. Existía la luz verdadera que, al venir al mundo, alumbra a todo hombre. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de El, y el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de El y clamó, diciendo: Este era del que yo decía: "El que viene después de mí, es antes de mí, porque era primero que yo." Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, El le ha dado a conocer. (LBLA)

Primer Domingo después del Día de Navidad el 27 de diciembre de 2026

* * *

Colecta del Día

Dios todopoderoso, tú has derramado sobre nosotros la nueva luz de tu Verbo encarnado: Concede que esta luz, que arde en nuestro corazón, resplandezca en nuestra vida; mediante nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Primera Lectura ~ Isaías 61:10---62:3

En gran manera me gozaré en el SEÑOR, mi alma se regocijará en mi Dios; porque El me ha vestido de ropas de salvación, me ha envuelto en manto de justicia como el novio se engalana con una corona, como la novia se adorna con sus joyas. Porque como la tierra produce sus renuevos, y como el huerto hace brotar lo sembrado en él, así el Señor DIOS hará que la justicia y la alabanza broten en presencia de todas las naciones. Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no me estaré quieto, hasta que salga su justicia como resplandor, y su salvación se encienda como antorcha. Entonces verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria, y te llamarán con un nombre nuevo, que la boca del SEÑOR determinará. Serás también corona de hermosura en la mano del SEÑOR, y diadema real en la palma de tu Dios. (LBLA)

Salmo 147

1 ¡Aleluya!

Textos bíblicos son tomados de La Biblia de las Américas®, propiedad literaria de © The Lockman Foundation, 1986, 1995, 1997. Usado con permiso. Todos los derechos reservados. Las colectas, los cánticos, y los Salmos son tomados de el Libro De Oración Común, 1928. Este Pewsheets fue publicado en Partners In Ministry, Eastern Convocation. Diocese of West Texas, ECUSA.

¡Cuán bueno es cantar alabanzas a nuestro Dios! *
¡Cuán agradable es honrarle con loores!

- 2 El Señor reconstruye Jerusalén; *
a los desterrados de Israel recoge.
- 3 El sana a los quebrantados de corazón, *
y venda sus heridas.
- 4 Cuenta el número de las estrellas; *
a todas ellas llama por su nombre.
- 5 Grande es el Señor nuestro, incomparable su poder, *
infinita su sabiduría.
- 6 El Señor levanta a los humildes, *
mas humilla hasta el polvo a los malvados.
- 7 Canten al Señor con acción de gracias; *
toquen el arpa a nuestro Dios.
- 8 El cubre los cielos de nubes, *
y prepara la lluvia para la tierra;
- 9 Hace brotar la hierba en los montes, *
y plantas verdes para la humanidad.
- 10 Da alimento a los ganados, *
y a las crías de cuervo que graznan.
- 11 No se deleita en el vigor del caballo, *
ni se complace en la fortaleza del hombre.
- 12 Se complace el Señor en los que le veneran, *
en los que confían en su gracia y favor.
- 13 Glorifica al Señor, oh Jerusalén; *

alaba a tu Dios, oh Sión;

- 14 Porque ha fortalecido los cerrojos de tus puertas; *
ha bendecido a tus hijos dentro de ti.
- 15 Ha establecido la paz en tus fronteras; *
te sacia con lo mejor del trigo.
- 16 El envía su decreto a la tierra, *
y su palabra corre veloz.
- 17 Despliega la nieve como lana; *
derrama la escarcha como ceniza.
- 18 Esparce su granizo como migajas; *
ante su frío, ¿quién resistirá?
- 19 Envía su palabra, y se derriten; *
sopla su viento, y corren las aguas.
- 20 Declara su palabra a Jacob, *
sus estatutos y sus juicios a Israel.
- 21 No ha tratado así a ninguna otra nación, *
ni les ha dado a conocer sus mandatos.
Aleluya !

Epístola ~ Gálatas 3:23-25; 4:4-7

Y antes de venir la fe, estábamos encerrados bajo la ley, confinados para la fe que había de ser revelada. De manera que la ley ha venido a ser nuestro ayo para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por fe. Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayo, Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos. Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!